



Discurso de Mariano Rajoy

“España tiene futuro”

Barcelona, 15 de noviembre de 2009



Buenos días,

Quiero que mi primer mensaje hoy y aquí sea un mensaje de esperanza.

En una situación de profunda crisis es lógico que cunda la incertidumbre, el desánimo e incluso el pesimismo. Más aún, si en esa situación lo único que ofrece el gobierno es fatalismo, parálisis, improvisaciones o frivolidades permanentes es inevitable que el escepticismo se extienda por todos los rincones de España.

Pero a pesar de todo yo os digo que España tiene futuro y que es posible despejar esta niebla de desesperanza que se ha instalado entre nosotros. La sociedad española ya ha demostrado en muchas ocasiones su capacidad para salir de situaciones como la que hoy vivimos. Por eso os digo que es posible superar ese desánimo que se ha instalado en muchos españoles. Es posible.

- Es posible y necesario que nuestro país mantenga los niveles de bienestar que tanto nos costó conquistar.
- Es posible que nuestras familias dejen de ver el futuro como una amenaza.
- Es posible que nuestros jóvenes puedan recuperar la esperanza de vivir mejor que sus padres.
- Es posible que nuestros emprendedores encuentren la ilusión necesaria para poner en marcha nuevos proyectos.
- Es posible que las personas que hoy carecen de empleo tengan un horizonte de esperanza más allá del subsidio al que tienen derecho

Todo esto es posible y además es necesario.

Soy consciente de que esa es nuestra principal responsabilidad en estos momentos: devolver a los españoles la ilusión ante el futuro de España.

Nuestra responsabilidad es estar a la altura de lo que los españoles esperan y demandan de nosotros. Y esa responsabilidad del Partido Popular es mayor, simple y llanamente, porque somos la alternativa al gobierno de España.

CONVENCIÓN POPULARES BARCELONA 2009

Somos la única alternativa. La que eligieron mayoritariamente los españoles la última vez que pudieron votar y la que hoy ya prefieren claramente la mayoría de nuestros conciudadanos. No somos una hipótesis de futuro sino una realidad del presente.

Estamos en condiciones de gobernar este país ahora mismo, y encaminarlo de nuevo por la senda del crecimiento y la prosperidad. Tenemos ideas, propuestas y equipos para gobernar ahora mismo, si los españoles así lo desean. Estamos en condiciones de poner en marcha un proyecto de progreso para toda la sociedad española. En esa tarea no empezamos de cero. No somos nuevos en la vida política española.

No tenemos que improvisar nuestras convicciones ni inventarnos una trayectoria. Partimos de unas ideas y de unos principios que nos unen a todos, que no cambian con las modas, porque son los que nos definen como partido. Son la esencia de nuestro proyecto y lo que nos hace ser un referente para los españoles.

Sobre esos principios hemos cimentado una trayectoria de eficacia en la gestión de los asuntos públicos. No somos unos desconocidos. Todo lo contrario, somos “previsibles” y por lo tanto, fiables.

Tampoco tenemos que improvisar nuestras propuestas a la sociedad española, las venimos formulando desde hace años. Nuestros compromisos están escritos en nuestro programa electoral y se plasman día a día en nuestras iniciativas parlamentarias.

No hagáis caso a quienes intentan esconder su incompetencia con soflamas sobre la inexistencia de una alternativa a su inanidad ni a quienes les jalean. No os dejéis llevar por la pereza mental de quienes prefieren un tópico manido a la búsqueda siempre ardua de la verdad.

Claro que existe una alternativa al gobierno actual. Somos nosotros, estamos aquí. Una alternativa que brinda apoyo cuando así lo exige el interés general, que critica con dureza cuando es obligado, que es la mayoría de las veces, y que ofrece siempre una solución a cada problema. No se trata pues de improvisar, ni de buscar cada día una ocurrencia o una solución milagrosa, se trata de otra cosa.



Se trata de enriquecer nuestro proyecto. De adaptarlo a la realidad del día a día, que es cambiante. De anticiparnos a los nuevos desafíos que nos plantean una sociedad y un mundo en constante evolución.

Ese es el único sentido de la convención que nos ha reunido aquí durante estos días. Para eso hemos convocado esta reunión. Para escuchar a quienes quieren y tienen algo que decir aunque no sean miembros de nuestro partido.

Ha sido un debate en libertad, que es el único debate digno de tal nombre. Todos los participantes saben que sus propuestas se han escuchado con atención y con el respeto que merece todo aquel que tiene algo que aportar al bienestar de nuestro país. Especialmente quiero agradecer a las personas ajenas a las siglas del Partido Popular su disposición a colaborar en un proyecto que es para todos los españoles.

Les agradezco su presencia y su colaboración y les animo a seguir participando en el futuro porque a lo largo de los próximos meses continuaremos los trabajos que hemos iniciado estos días.

Voy a convocar de manera regular seminarios y foros públicos abiertos a todos para el estudio, análisis y presentación de nuestras propuestas. Enriquecer nuestro proyecto, esa es nuestra principal tarea, pero no la única. Debemos incorporar a más españoles a nuestra alternativa. De nada sirve tener la razón o el mejor proyecto político si no lo percibe así la mayoría de los ciudadanos.

El nuestro no es un proyecto para unos pocos entusiastas, es un proyecto que aspira a representar al más amplio conjunto de las clases medias y trabajadoras de España. Es un proyecto para cambiar las cosas. Para hacer algo muy distinto a lo que hacen, o han dejado de hacer, quienes hoy están en el gobierno de España. Somos distintos y diferentes a los que ahora nos gobiernan. Se trata ahora de ser más para poder hacer aquello que es bueno para nuestro país.

Queridas amigas y amigos

Para conseguir estos objetivos tenemos un instrumento formidable: el Partido Popular. Nuestro partido.

CONVENCIÓN POPULARES BARCELONA 2009

Un proyecto político ilusionante, mayoritario y regeneracionista, como el que ofrecemos a la sociedad, exige que lo lidere un partido de ámbito nacional, unido y limpio. Somos un partido nacional. Nuestro proyecto es para todos los españoles, no para unos pocos. Otros pueden tener una visión parcial, que es muy legítima, pero nuestra visión es global y de conjunto y de ella nace nuestro compromiso con el interés general y el bien común. El de todos y cada uno de los españoles.

La unidad es un presupuesto fundamental para el logro de nuestros objetivos. Para que el Partido Popular sea un instrumento útil a la sociedad española es necesaria la unidad.

La limpieza en la vida pública es una exigencia moral. Nadie está obligado a participar en política. Nadie está obligado a afiliarse a un partido político, pero el que lo hace debe saber que su actitud debe ser ejemplar.

Todos los que estamos hoy aquí asumimos en su día ese compromiso de ejemplaridad. Ese compromiso es inexcusable. Traicionarlo supone traicionar la confianza que han depositado en nosotros los ciudadanos y la de nuestros propios compañeros.

Por eso aumentaremos nuestro nivel de exigencia y aprobaremos un Código de Buenas Prácticas que nos obligará a todos. El Partido Popular va a promover todas las reformas legales necesarias para devolver a los ciudadanos la confianza en sus representantes.

Por eso la próxima semana ofreceremos al conjunto de las fuerzas políticas un gran acuerdo por la transparencia y contra la corrupción en la vida municipal española.

Queridas amigas y amigos,

De la misma manera que digo esto digo también que la política es una actividad noble, basada en el servicio al ciudadano y al interés general. Por eso quiero reivindicar ahora la actuación de los miles de servidores públicos – de uno u otro partido- que he conocido a lo largo de mi vida política.

Ellos me han dado ejemplo de abnegación, trabajo y sacrificio y es mi obligación reconocerlo hoy, aquí, ante vosotros y ante todos los españoles. No todos somos iguales.



Amigas y amigos,

Tengo que añadir algo más. Quienes militamos en el Partido Popular tenemos que centrarnos en lo importante, en lo que de verdad afecta a los españoles. No podemos estar en política en lo que es menor o accesorio. La política no es eso. La política con mayúsculas es algo más importante y más noble. La política es dar respuesta, con visión de futuro, a las necesidades de nuestro país y de las personas que en él vivimos. Eso, y no otra cosa, es lo que nos debe preocupar.

No olvidéis nunca que nuestro compromiso es con el conjunto de los españoles, no con los deseos o intereses de algunos, por muy legítimos que estos puedan ser.

Podemos coincidir en nuestras ideas, en nuestros programas, con unos o con otros, pero nos debemos a la gente. ¡Única y exclusivamente al interés general! La independencia es un valor fundamental de nuestro partido político porque si no somos nosotros mismos, al final no somos nadie.

Si nos dejamos condicionar por deseos o intereses que no son de la mayoría no podremos servir al conjunto y no acertaremos nunca. Esto que acabo de decir lo tengo muy claro. Lo he tenido siempre muy claro. Es lo mejor que puedo aportar al Partido Popular y yo seguiré haciéndolo en el futuro. Yo estoy al servicio de los españoles. De todos los españoles.

Os reitero mi agradecimiento por la dedicación, el trabajo y el esfuerzo de estos días. Son el prólogo de lo mucho que nos queda por hacer en los próximos meses.

Queridas amigas y amigos

Todos estaremos de acuerdo en que hoy en España hay una tarea tan necesaria como urgente: sacar a nuestro país de la crisis. Nuestro objetivo es conseguir que los españoles que han perdido su trabajo encuentren otro y, que quienes aún lo conservan, no lo pierdan en el futuro.

Pero esto no puede hacernos olvidar que un partido como el nuestro tiene también la obligación de pensar en el medio plazo. No puede volver a pasar lo que ahora nos está ocurriendo: que un gobierno, encantado de la herencia recibida, se deje llevar por la idea equivocada de que el esfuerzo de ayer garantiza la prosperidad del mañana.

CONVENCIÓN POPULARES BARCELONA 2009

Eso nunca ha sido verdad, pero ahora lo es menos. El mundo globalizado exige a todos, a las personas, a las empresas, pero también a las naciones, mantenerse atentos a las oportunidades, prepararse para una dura competencia y tener la capacidad de anticipar el futuro para situarse en la posición más ventajosa.

Nos va a tocar solucionar esta crisis, como nos ocurrió en 1996. Lo hicimos entonces y lo volveremos a hacer ahora: contando a los españoles la verdad, no engañando, con austeridad en las cuentas públicas, aliviando las cargas de los emprendedores y con políticas reformistas que persigan la mejora de nuestra competitividad. Es decir, haremos justamente lo contrario de lo que se está haciendo ahora.

Lo haremos en cuanto los españoles nos vuelvan a dar su confianza. Y no os quepa la menor duda de que lo van a hacer en la próxima ocasión. Para esa tarea, para acometer la solución de lo urgente, la salida de la crisis y la regeneración del empleo, ya estamos preparados. Y lo demostraremos una vez más.

Pero estas jornadas han sido un buen ejemplo de que somos capaces de ocuparnos, no sólo de lo urgente, sino también de lo necesario. Es decir, de atisbar el porvenir y preparar a España para sostener en cada momento los niveles de progreso y bienestar de los países más avanzados del mundo.

Preparar al país significa formar a su gente. El conocimiento es la principal arma competitiva de la economía de nuestro tiempo. Por eso tenemos que marcarnos metas ambiciosas.

De eso, de la Educación, hemos hablado en profundidad y con conocimiento en esta Convención y seguiremos hablando en el futuro. Preparar al país, por ejemplo, es ocuparse de que tenga una energía suficiente, sostenible y barata o adecuar el mercado de trabajo a las cambiantes realidades de nuestro tiempo.

Preparar al país para el futuro es mejorar el sistema de Investigación, Desarrollo e Innovación, haciéndolo más eficiente en el ámbito público y en el privado. Significa promover los incentivos que hagan de España un foco de atracción del talento y no de expulsión de la inteligencia innovadora. También de eso hemos hablado y seguiremos haciéndolo.

Preparar al país supone también garantizar y mejorar las prestaciones de nuestro estado de bienestar. Ahora se habla mucho de ello, incluso la Comisión Europea ha expresado recientemente sus dudas sobre la viabilidad económica de nuestro sistema sanitario y de protección social.



Pues bien, yo quiero aquí reafirmar el compromiso inequívoco del Partido Popular con la sanidad pública universal y con nuestro sistema de pensiones. Y adquiero este compromiso siendo muy consciente que lo cumpliremos con una política económica que cree empleo. Con una política económica que evite cualquier gasto superfluo y con un plan de reformas que garantice la viabilidad del sistema, no para el próximo año, sino para las próximas décadas.

No hay elección ni alternativa posible a este compromiso de solidaridad. Estamos aquí para dar seguridad a la gente, para darle certidumbres, para darle confianza. Debemos empezar por el aspecto más elemental de la seguridad en nuestra sociedad: todos los españoles han de saber que en su enfermedad o en su vejez no van a estar abandonados.

De eso también hemos hablado en esta Convención. Como también hemos constatado la necesidad de devolver a las Instituciones la independencia y ejemplaridad y el brillo democrático con que las diseñamos hace no tantos años. No existe un país en el mundo que se pueda llamar desarrollado sin unas instituciones independientes, libres y a salvo de las presiones del gobierno de turno.

También de eso hemos hablado estos días y de los derechos de los consumidores y de los retos medioambientales y de la integración de la mujer, y de nuestro papel en el mundo. Pero permitidme que me detenga en otro asunto al que yo doy una enorme importancia.

Preparar el futuro significa también reforzar los valores, las convicciones y los principios éticos que alimentan una sociedad libre, vigorosa y preparada para afrontar con determinación los retos del porvenir. No existe programa político ni medida de gobierno que no venga inspirada en una convicción. Los valores son los cimientos sobre los que se construye una sociedad. De cuáles sean esos valores dependerá cómo sea esa sociedad y las políticas que lleven a cabo sus representantes.

Para nosotros las propuestas se pueden y deben adaptar al cambio de los tiempos, pero los valores, nuestras raíces más profundas, no están sujetos ni a retoques ni a revisiones. Creemos en la supremacía de la persona. No existe nada por encima del individuo y de sus derechos como tal, sobre todo, nada por encima de su libertad. Permitidme que, de nuevo, haga aquí una mención especial a la educación.

CONVENCIÓN POPULARES BARCELONA 2009

Quiero una educación en libertad. Quiero que todas las iniciativas que libremente surjan de la sociedad puedan ser amparadas por el sistema de educación pública. Porque quiero que los padres puedan elegir la educación que deseen para sus hijos conforme a sus valores y a sus preferencias pedagógicas y lingüísticas.

Y sobre este punto tan solo quiero apunta una reflexión: las lenguas únicamente tienen dos enemigos; quienes las prohíben y quienes las imponen.

Yo creo, y sé que vosotros también, en la igualdad de oportunidades. Todos somos iguales en derechos, en obligaciones y en oportunidades. Por eso defiendo el mérito, el esfuerzo y la búsqueda de la excelencia. Porque una sociedad donde el esfuerzo individual recibe su premio y el talento su recompensa, es una sociedad más justa y también una sociedad más dinámica y más emprendedora.

Creo profundamente en la familia, y sé que vosotros también. No puede haber una sociedad libre y fuerte sin familias fuertes. La familia es el ámbito de la solidaridad y los afectos sin condiciones, el ámbito donde nos hacemos personas y que nos acoge en todas las circunstancias.

También creo en la vida, como el bien más preciado que debe ser defendido siempre, lisa y llanamente, por un imperativo de humanidad. Siempre vamos a defender el derecho a la vida y vamos a ayudar a las mujeres con una ley de protección de la maternidad.

Vamos a defender el derecho de los padres a acompañar, aconsejar y proteger a nuestros hijos en todo momento. Eso también es defender a la familia. Es más, no sólo es nuestro derecho, también es nuestra obligación.

Creemos y defendemos el respeto a las reglas del juego que definen nuestro espacio común de convivencia: la Constitución y las Leyes y una Justicia independiente encargada de velar por su cumplimiento.

Creo en la austeridad, no porque sea imprescindible para cuadrar las cuentas públicas, que también. Sobre todo creo en la austeridad porque tengo un respeto escrupuloso a cada euro que el contribuyente pone en nuestras manos para que lo empleemos en el bienestar de todos.

Creo en la responsabilidad. Todos y cada uno de nosotros somos responsables de nuestros actos. Los gobiernos y las administraciones también. Todos hemos de ser responsables de nuestra gestión de los



asuntos públicos. Lo contrario es el populismo que no ha traído nada bueno a ninguna sociedad.

Para que todo el mundo tenga claro donde queremos ir.

- **Creemos en la supremacía de la persona**
- **En el derecho a la vida**
- **En la familia**
- **En España como una nación de ciudadanos libres**
- **En la igualdad de oportunidades**
- **En una educación en libertad**
- **En el respeto a las reglas de juego, la ley y el Estado de Derecho**
- **En la austeridad**
- **En la responsabilidad**
- **No me olvido por último del valor de la palabra dada. Sé que ese es un valor que aquí, en Cataluña, es especialmente apreciado.**

Amigas y amigos, con este decálogo de valores seguro que conquistamos el futuro

No quiero terminar esta intervención sin agradecer el esfuerzo y la amabilidad con que nos han acogido en Barcelona estos días. La verdad es que no esperábamos menos de Cataluña y de sus gentes. Tampoco esperaba menos de Alicia Sánchez Camacho y de nuestros compañeros del PP de Cataluña que han hecho un esfuerzo enorme.

Nos hemos mostrado ante Cataluña y ante toda España como lo que somos, un partido abierto y preocupado de los problemas de la gente. Los problemas de las personas no tienen denominación de origen: el paro, la inseguridad o los malos servicios públicos son tan perniciosos como universales. Lo mismo los sufre un vecino de Cornellá como otro de Andujar, de Pontevedra o de Getafe.

Como ya he dicho estamos para mejorar la vida de las personas en cualquier lugar de España y, por supuesto, también en Cataluña. Cataluña también necesita un cambio, el cambio que garantiza Alicia Sánchez Camacho. Yo estoy decidido a ayudar en esa tarea. Como ella, yo apuesto por una Cataluña abierta a todos.



Apuesto por una Cataluña que vuelva a ser un foco de atracción del talento de todo el mundo. Una Cataluña más libre, que mime la creatividad de sus emprendedores y que les alivie de cargas, burocracia e intervencionismos.

Siempre he admirado el espíritu emprendedor de los catalanes.

¡Hay que ayudarlos!

Todos sabemos que Cataluña ha conocido tiempos mejores. Y yo os digo que esos tiempos han de volver y que Alicia y el Partido Popular serán, sin duda, protagonistas principales de ese cambio hacia la eficacia, la moderación y la concordia.

El señor Rodríguez Zapatero ha convertido su relación con Cataluña en un cementerio de promesas incumplidas. Yo os digo que la alternativa a ese desengaño no es la radicalidad, sino la sensatez.

Nos pueden faltar muchas cosas pero hay una que nunca nos ha faltado: el valor a la palabra dada. Terminó ya.

Gracias a todos los participantes por su generosidad a la hora de compartir con nosotros sus ideas. Gracias a nuestros anfitriones por su hospitalidad y su cariño.

Gracias a los medios de comunicación por el esfuerzo que han hecho.

Gracias a toda la organización del partido y a los militantes que han venido de toda España para participar en los debates a costa de su tiempo de ocio.

Termino como empezaba, con un mensaje de esperanza.

España tiene futuro. Sólo necesita un gobierno competente capaz de unir a toda la sociedad en esa tarea. Algo que quienes ahora nos gobiernan se han mostrado incapaces de hacer.

Este gobierno y su presidente están agotados, sin ideas, sin credibilidad y sin proyecto. Sin futuro. Hoy el futuro y la esperanza de una España mejor pasa claramente por el Partido Popular.

Cada uno de vosotros, cada uno de los militantes del Partido Popular tenemos una enorme responsabilidad: somos la alternativa. Somos la esperanza de una España mejor.

CONVENCIÓN POPULARES BARCELONA 2009

Cuando mañana volváis a vuestras casas, a vuestros trabajos y a vuestros barrios, hacedlo con la alegría de los que creen en el futuro, con la seguridad de los que confían en su proyecto y con la fortaleza de quienes se saben miembros de un partido abierto, limpio y unido.

En Barcelona hemos diseñado la agenda del futuro de España.

Nos queda mucho trabajo por hacer. Para ello confío en todos vosotros. Sé que no vamos a decepcionar a los españoles.

Muchas Gracias